



UNIVERSIDAD DE TALCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

JÓVENES Y EXPECTATIVAS DE TRABAJO CON PERSONAS MAYORES EN
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DEL ÁREA DE LA SALUD Y LAS CIENCIAS
SOCIALES EN LA REGIÓN DEL MAULE.

Memoria

para optar al Título de Psicólogo con mención Clínica

Alumnas

Natalia Francisca Prieto Molina

Javiera Ignacia Rojas Espinosa

Profesor guía

Andrés Eduardo Jiménez Figueroa

TALCA
Diciembre de 2021

CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su unidad de procesos técnicos certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Talca, 2023

Índice

Resumen	2
Introducción.....	4
Contexto nacional y la vejez	8
Estereotipos y la vejez	9
La sociedad y la vejez	11
Percepción	13
Actitud	14
Teoría de la Acción Razonada	14
Grupos de comparación	16
Planteamiento del problema	17
Objetivos	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos	18
Hipótesis	19
Método.....	20
Diseño y tipo de estudio	20
Participantes	20
Instrumentos	21
Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor de Kogan.	21
Percepciones del trabajo con personas mayores.	22
Procedimiento	22
Plan de análisis	24
Resultados	25
Discusión	29
Referencias.....	36
Anexos	44
Anexo 1, Acta de aprobación CEC del proyecto de investigación	44
Anexo 2: Carta de Interés	46
Anexo 3: Afiche de sensibilización	47
Anexo 4: Enlace de video de sensibilización	47
Anexo 5: Tabla 1	48
Anexo 6: Tabla 5	48
Anexo 7: Tabla 9	49
Anexo 8: Consentimiento informado	49
Anexo 9: Enlace formulario “Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores”	50

Resumen

En Chile la esperanza de vida es de 78 y 83 años para hombres y mujeres respectivamente, siendo más del 16% de la población adulta mayor. Además, se ha detectado una escasa especialización geriátrica en las carreras de pregrado y postgrado, justificado en gran parte por la existencia de edadismos negativos hacia el envejecimiento, influyendo en las intenciones laborales de los estudiantes. La presente investigación tiene por objetivo determinar diferencias en la percepción y actitud de jóvenes universitarios con respecto al trabajo con adultos mayores según área de estudio, sexo y nivel académico, para esto se aplicó la Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor de Kogan y la Escala Students' Perceptions of Working with Older People de Nolan a 130 estudiantes del área de la salud y ciencias sociales de universidades de la región del Maule. Se realizó un análisis diferencial de las medias aplicando la Prueba T y ANOVA a las variables Actitud, Intención y Percepción, considerando como variables de agrupación el área de estudio, el sexo y el nivel académico. Se observó que los jóvenes del área de la salud tienen una mejor percepción a trabajar con personas mayores y que los estudiantes de niveles superiores muestran una mejor actitud hacia la vejez. Se concluye que tanto el conocimiento como la cercanía con el grupo de estudio influyen en las variables, siendo necesario indagar en las mallas curriculares para complementar la interpretación de los datos obtenidos.

Palabras claves: Actitud, Percepción, Personas mayores, Edadismos, Jóvenes universitarios.

Abstract

In Chile, life expectancy is 78 and 83 years for men and women, respectively, and more than 16% of the population is elderly. In addition, a scarce geriatric specialization has been detected in undergraduate and postgraduate careers, largely justified by the existence of a negative ageism towards aging, which influences students' work intentions. The present research aims to determine the differences in the perception and attitude of young university students with respect to working with older adults according to the area of study, sex and academic level. For this purpose, the Kogan's Attitude Scale for Older Adults and the Nolan Student Perception Scale on Working with Older Adults were applied to 130 students in the areas of health and social sciences from universities in the Maule region. A differential analysis of means was performed by applying the T-test and ANOVA to the variables Attitude, Intention and Perception, considering as grouping variables the area of study, sex and academic level. It was observed that young people in the health area have a better perception of working with the elderly and that students at higher levels show a better attitude towards old age. It is concluded that both knowledge and proximity to the study group influence the variables, being necessary to investigate the study plans to complement the interpretation of the data obtained.

Key words: Attitude, Perception, Older People, Ageism, University Students.

Introducción

La tendencia global indica que existe un envejecimiento gradual de la población debido a distintos factores, entre los que se menciona un descenso en el ritmo de crecimiento de la población mundial cayendo por debajo del 1,1% anual entre el 2015 y el 2020, esto explicado por los niveles históricamente bajos de fertilidad en conjunto con el aumento de la longevidad de las personas en la mayoría de los países (United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, 2019). El último informe sobre perspectivas de la población mundial redactado por las Naciones Unidas (2019) ha señalado que las personas de 65 años o más superan en número a los menores de cinco años en todo el mundo desde el 2018, estimándose que en 2050 este grupo duplicará su tamaño y superará a la población de adolescente y jóvenes de 15 a 24 años (alcanzando cifras superiores a los 1.500 millones de personas), siendo las personas mayores de 80 años quienes muestran los índices más rápidos de crecimiento, triplicando su cantidad desde 1990 hasta el 2019 (143 millones) esperándose una nueva triplicación para el año 2050 (426 millones y 881 en 2100) (United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division , 2019).

Ahora bien, si se observa más de cerca se puede apreciar que América Latina proyecta un crecimiento acelerado de la población mayor de 65 años (de un 9% en 2019 al 19% en 2050), determinado en gran parte por el aumento en la esperanza de vida, donde según estadísticos demográficos del Estado de la Población Mundial publicado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Chile, Costa Rica y Cuba presentan una mayor esperanza de vida al nacer tanto en hombres como mujeres, con promedios de 78 y 83 años respectivamente (UNFPA, 2021).

A partir de lo anterior se evidencia que Chile posee una esperanza de vida alta en

comparación con los demás países de Latinoamérica y un alto porcentaje de adultos mayores, donde según el último Censo de Población y Vivienda (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018) el total de la población efectivamente censada mayor de 60 años fue de 2.800.171 personas, lo que significa un 16,2% de la población total, de los cuales un 44,3% corresponde a hombres y un 55,7% a mujeres. Sobre esta base se predice que en 2031 la proporción de personas mayores superen la proporción de menores de 15 años, reafirmando el acelerado envejecimiento presente en Chile (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018).

Esta enunciación de datos deja de manifiesto las tendencias demográficas desde un nivel global y nacional, que se van acentuando a medida que los países se desarrollan y crecen económicamente (United Nations, Department of Economic and Social Affairs, 2017). Esta tendencia ha significado el planteamiento de nuevas problemáticas en torno al cuidado y trabajo con adultos mayores propiciando políticas públicas de prevención con enfoque en la salud, integración y cuidados que permitan potenciar la calidad de vida y derechos de este grupo etario. Aun así, desde el enfoque universitario, la educación con respecto a la vejez no es amplia dado que se observa un bajo desarrollo o enfoque geriátrico tanto en las carreras de pregrado como en la formación de postítulo, recalcando la baja cantidad de centros formadores con especialidad en adultos mayores a lo largo del país, perteneciendo la mayoría de esto a la Región Metropolitana y con especialidad médica del área, entre las que se encuentran: Universidad de Chile; Pontificia Universidad Católica de Chile; Universidad de Santiago; Universidad Mayor; Universidad del desarrollo; Universidad San Sebastián (Villalobos y Guzmán, 2021). Aunque se menciona un paulatino aumento de los programas destinados a la vejez y al adulto mayor desde los centros de formación.

En este mismo sentido, las políticas públicas en Chile estos últimos años han estado

dirigidas con especial énfasis en los adultos mayores, enfocando sus esfuerzos en mejorar la calidad de vida y en fomentar el valor de los adultos mayores en la sociedad, esto a través de organizaciones como el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), que posee Centros diurnos del adulto mayor (CEDIAM) y Establecimientos de larga estadía para adultos mayores (ELEAM) entre otros. Asimismo, en 2010 con este mismo objetivo se promulgó la ley 20.427, la cual representa un hito importante en materia de protección de los adultos mayores. Esta ley significó un gran esfuerzo ya que se trabajó en ella por cinco años y logró que se incluyera el maltrato hacia adultos mayores como parte de la legislación nacional de nuestro país, posterior a esta ley se continuó trabajando y se posibilitó poder crear el programa contra la violencia y el abuso hacia el adulto mayor en 2011, que tiene como propósito visibilizar el maltrato hacia el adulto mayor, educar y sensibilizar a la población general con respecto a estas temáticas.

A raíz de lo anterior, también, se pueden mencionar que se han desarrollado instancias institucionales como el comité de ministros del adulto mayor que trabaja en diversas temáticas relacionadas al bienestar de esta población entre ellas se encuentra; la seguridad, la inclusión y la salud. Dentro de la primera se puede mencionar pensión asistencial de vejez, pensión mínima y bono invierno entre otros; en cuanto a la inclusión se desarrollan programas enfocados a la recreación como el programa de vacaciones para la tercera edad y financiamiento para proyectos con ideas y ejecución por parte de las organizaciones de adultos mayores. Por último, en materia de salud existen tres programas de relevancia; programa de alimentación complementaria, aseguramiento del acceso a la atención primaria a través del Ministerio de Salud y el Plan de Acceso Universal de Garantías Explícitas (AUGE), que cubre el tratamiento para 40 enfermedades distintas dentro de las que se encuentran las con mayor incidencia en adultos

mayores (Endoprótesis, Neumonía, Ortesis, Hipoacusia, Vicios de refracción) (Huenchuan et al.,2007).

Además, se han realizado encuestas a nivel nacional sobre la calidad de vida en la vejez, que ha visualizado asociaciones entre categorías de riesgos asociados a la mala salud, baja autonomía, dependencia funcional y mayor percepción de maltrato con síntomas depresivos, alta ansiedad, soledad, aislamiento y mayor percepción de discriminación (Pontificia Universidad Católica de Chile; Caja Los Andes, 2020).

Considerando lo anterior, es que se plantea la importancia de conocer a su vez las actitudes que jóvenes y adultos puedan poseer sobre esta etapa de la vida, dado que estudios actuales han determinado la existencia de discriminación y estereotipos negativos basados en la edad de una persona (World Health Organization, 2021), lo que podría dificultar la especialización de profesionales en el campo de la Gerontología.

Algunas investigaciones internacionales señalan que si bien existen adultos mayores que requieren atención de terceros y mayores cuidados, no se debe desconocer la gran diversidad de los estados de salud y estados funcionales que presentan las personas mayores, por lo que utilizar una mirada centrada en las carencias que trae consigo la vejez, desde un prisma de vulnerabilidad y desconexión, provoca que la atención se dirija solo al cuidado del adulto mayor y no desde su funcionalidad única y específica (Organización Mundial de la Salud, 2015).

Dentro de un estudio de validación a una escala de actitud hacia adultos mayores se concluye que las actitudes negativas que involucran malos tratos, como muecas, escasa comunicación y rechazo, dirigidos hacia los adultos mayores, son fundamentales e inciden directamente en el bienestar de la salud de cada uno de ellos, ya que los malos tratos son generadores de baja autoestima e inseguridad en los tratamientos, por ende, se refleja poca

adherencia a ellos (Sampen et al., 2012).

La actitud que es definida como “evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre objetos de actitud” (Morales et al., 2007) cobra importancia, ya que existe un modelo explicativo entre actitud y comportamiento llamado Teoría de la acción Razonada que es parte de los programas de Salud nacional que vela por el Bienestar de los adultos mayores. Esta Teoría de la conducta hace un nexo entre creencias, actitudes, intenciones y comportamientos que predicen la conducta, logrando dar una probabilidad a la intención, integrando conceptos que se han dejado fuera de otras teorías del comportamiento como los son las expectativas o control percibido (Fishbein y Ajzen, 1975). Tomando en consideración la teoría de la acción razonada se puede entender el déficit de especialistas en salud dedicados a la gerontología, ya que como se evidenciará más adelante, las creencias que las personas tienen de la vejez predisponen en gran parte su intención de trabajar con ellos a futuro.

La población por investigar precisamente está enfocada a estudiantes universitarios del área social y de salud, las cuales son carreras que requieren un trato directo en su labor profesional, y de manera estratégica representan dos áreas que han tenido abordajes distintos por la literatura. El área de la salud es un campo explorado respecto al trabajo con adultos mayores y su forma de intervenir con los mismos, por el contrario, el área de las ciencias sociales representa un campo sin mayor exploración y vinculación con la tercera edad.

Contexto nacional y la vejez

Chile está envejeciendo y gran parte de los países desarrollados o en vías al desarrollo presentan la misma característica, y es que la natalidad disminuye y las personas viven más gracias al avance de la medicina y la tecnología. Desde hace aproximadamente dos décadas, se inició la creación de políticas públicas dirigidas hacia los adultos mayores, las cuales dieron su

puntapié inicial en 1995 cuando se creó la Comisión Nacional de los derechos del adulto mayor. Una de las leyes más importantes que se formuló en nuestro país dentro de esta comisión fue la ley 19.828 que permitió crear el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) en el año 2002. El objetivo de este servicio público es velar y mejorar la calidad de vida de los adultos mayores junto con salvaguardar la integridad de cada uno de ellos y resguardar el cumplimiento de sus derechos.

Aun así, existe una tendencia negativa hacia los adultos mayores, las cuales pueden estar explicadas por procesos psicosociales a la base, y es que la influencia mutua entre las personas y el grupo en el que se encuentran insertos propician la identificación con las creencias y representaciones de este (Morales et al., 2007). Esta identificación puede estar explicada porque el grupo ejerce una gran influencia en la persona, la cual a su vez define su identidad a partir de la sociedad, adquiriendo las creencias y representaciones de este como suyas, lo que, a su vez lo ayuda a entender lo que lo rodea (Morale et al., 2007). En segundo lugar, ocurre la perpetuación de estas representaciones a partir de la justificación del sistema, dado que, las personas deciden creer que el sistema social al cual pertenecen es justo, legítimo y justificable (Jost, Burgess y Mosso, 2001).

Estereotipos y la vejez

Una de las formas en las que actúa la influencia social del grupo es a través de estereotipos, siendo entendidos estos como imágenes o representaciones mentales cristalizadas basadas en esquemas culturales preexistentes por medio de los cuales las personas filtran la realidad del entorno (Amossy y Herschberg, 2010), que si bien cumplen funciones relevantes al ayudar a la comprensión de lo que nos rodea dado que facilitan la categorización y generalización de distintos elementos de la realidad, también conllevan un proceso de

simplificación y limitación de lo real. Los estereotipos tienden a ser engañosos dado que no responden a una base empírica sino más bien al imaginario social donde se insertan, provocando en casos específicos una visión esquemática y deformada del otro (Amossy y Herschberg, 2010).

Los preconceptos sociales generan creencias sobre los individuos y grupos que dificultan generar nuevas apreciaciones, como en el caso de los adultos mayores que socialmente agrupan un conjunto de características ya consolidadas, y es que la vejez y el envejecimiento poseen un carácter mayoritariamente negativo atribuyéndose características de pasividad y dependencia (Jorquera, 2010). Con esta premisa de representaciones sociales negativas de los adultos mayores, surge el concepto “Ageismo” o “edadismo” equivalente a aquellos estereotipos, prejuicios y discriminaciones dirigidas a las personas en función de su edad (World Health Organization, 2021). Se ha observado que un factor de riesgo de ser objeto de edadismo es tener más edad, precisar del cuidado de otros y tener una menor esperanza de vida sana en el país, características asumidas por el grupo etario de adultos mayores (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Tal como se menciona, tanto los estereotipos como el edadismo se insertan en un marco conceptual más grande que componen el Imaginario social, entendiéndose estos como una matriz o esquemas interpretativos para el sentido social que hegemónicamente son impuestos como forma de entender la vida cotidiana y social (Cegarra, 2012). Esto es relevante, porque los adultos mayores no se encuentran insertos en los grupos hegemónicos de las sociedades occidentales, lo que propicia una desventaja en la creación de imaginarios sociales justos y coherentes a las características de estos.

La discriminación en función de la edad de las personas tiende a comenzar a corta edad

viéndose reforzados a lo largo del tiempo por las interacciones entre los sujetos y su entorno social, reforzándose determinados imaginarios sociales a partir de la difusión de estos a través de la escuela, medios de comunicación y demás instituciones sociales (Cegarra, 2012). Los procesos de conocimientos y la educación son herramientas claves en la generación de creencias, representaciones mentales o imaginarios sociales, dado que tienen el poder de replantear tradiciones o saberes, desarrollando nuevas formas de ver el mundo y sus problemáticas (Flóres et al., 2017). Las instituciones educacionales, que van desde el colegio hasta las universidades, son los principales agentes del traspaso y generación de conocimiento y aprendizajes en las sociedades (Didrikson, 2000), además de tener un rol influyente en las creencias de los jóvenes, ya que poseen la capacidad de moldearse y adaptarse a las demandas y necesidades sociales, redefiniendo procesos educativos que propician una visión más adecuada y ajustada a la realidad contemporánea (Delgado, 2003; Tunnermann, 1999; Rengifo, 2015).

Aun así, en Chile se ha evidenciado que existen determinados imaginarios sociales de la vejez y el envejecimiento presentes en los textos escolares oficiales del Ministerio de Educación que refuerzan conceptos de tipo parciales y negativos de los adultos mayores (Jorquera, 2010). Al determinar que existe la necesidad de ampliar la visión o la forma con que se mira a la vejez desde la institucionalidad, resulta imprescindible reflejar la perspectiva de los demás grupos etarios respecto a los adultos mayores.

La sociedad y la vejez

Se ha encontrado que la interacción entre los adultos mayores y los demás se enmarcan desde la desconfianza y falta de generosidad, existiendo estereotipos negativos en cuanto a la personalidad y carácter de los adultos mayores (Dulcey, Arrubla y Sanabria, 2013; Hernández,

Avella y Contreras, 2011), además de relacionar vejez con estados de ánimos displacenteros asociándose a criterios que aluden a enfermedades y cambios corporales limitantes, considerándose como un periodo donde existe mayoritariamente un deterioro del curso vital (Monchietti, Lombardo y Sánchez, 2007; Prieto, Sánchez, y Urchaga, 2021).

Estudios realizados en Chile han señalado que la mirada de los jóvenes hacia la vejez y el adulto mayor tampoco es mucho mejor, de hecho, predominan visiones negativas y pesimistas con manifestaciones de estereotipos e imágenes generalizadoras, donde se le asocian a la vejez sentimientos de resignación, fatalismo, angustia o vergüenza, basados estos de manera principal en las expectativas predominantes en la sociedad chilena (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, y Ojeda, 2007; Domínguez, 2019).

También existen otros aspectos que influyen en la generación de imaginarios negativos hacia la vejez, en el caso de las mujeres chilenas un estudio reveló que la mirada negativa de la vejez está conformada por tres factores principales: las bajas pensiones; la mala atención en el sistema de salud; la pérdida de autovalencia (Undurraga, Cornejo, López Hornick, y Benavides, 2019), contemplando una perspectiva a la base de las dificultades externas que implica para un adulto mayor vivir en Chile, como los dificultades económicas y una atención de salud deficiente.

Las mujeres consideran aspectos que no aluden a la pérdida de capacidades como predominante al evaluar su percepción de la vejez, más bien, a condiciones externas y propias del medio, reflejando en gran medida la interacción y vinculación que poseen los adultos mayores con este grupo en específico. La mujer históricamente ha sido relegada al cuidado del hogar y a labores domésticas, propiciadas por la cultura machista presente sobre todo en países latinoamericanos y por ende en Chile, donde pese a su inserción en la esfera laboral sigue

existiendo una condición ontológica de dueña de casa atribuido naturalmente a lo femenino (Pérez, 2019). Además, se observa que las mujeres tienden a preferir trabajos que le permitan una flexibilidad horaria para compatibilizar su vida laboral con el cuidado del hogar, lo que a su vez ha conllevado a un deterioro de condiciones y prestaciones económicas en comparación con su contraparte masculina (Jiménez y Urrutia, 2015; Gómez, Arellano, y Valenzuela, 2017). Se ha normalizado que las mujeres se hagan cargo de los cuidados de personas dependientes, por lo que han sido nombradas como uno de los dos pilares en la provisión de cuidados en América Latina, en conjunto con el empleo de hogar (ONU Mujeres, 2014). A su vez en Chile, la familia y principalmente la mujer es la que asume la responsabilidad del cuidado de personas dependientes en el país (Setién y Acosta, 2010). Por la tanto, la forma en que la mujer vive, percibe y experimenta la vejez puede ser distinta, dadas las condiciones que caracterizan el trabajo de cuidado y el trabajo remunerado a lo largo sus vidas, influyendo en la forma que comprenden su bienestar cuando son mayores (González, 2018).

Percepción

Previamente se considera relevante definir ciertos conceptos que son fundamentales en la investigación comenzando con la percepción, la cual es definida por distintos autores, uno de ellos es Anderson (1968), quien argumenta que la percepción social proviene de la integración de la información, es decir, se combinan distintas fracciones de información con el fin de construir un conocimiento global, este conocimiento se organiza en base a la combinación de distintas fracciones de información, las cuales serán elegidas de acuerdo a la relevancia que les atribuya el sujeto. Asimismo, Berthey (1982), apoyada en la definición anterior define la percepción como cualquier acto o proceso que lleve a un conocimiento, ya sea por un medio sensorial (experiencia) o por medio cognitivo (pensamiento).

Finalmente, Moya (1999) propone que la percepción depende directamente de las emociones que son reconocidas con respecto a ciertos hechos, verdades u objetos con los cuales se está en contacto.

Actitud

Otro concepto importante que vale la pena revisar si se quiere predecir el comportamiento es la actitud, que es definida por Fernández-Cavia (2000) como “La creencia o sentimiento de una persona, mantenida en el tiempo, que determina su predisposición a valorar favorable o desfavorablemente los objetos y sujetos que le rodean y que por lo tanto influyen en su comportamiento. En un intento de simplificar la definición de actitud es que Morales (2007) la define como la apreciación general parcialmente permanente que los individuos realizan con respecto a objetos de actitud. En un estudio de actitud y conducta pro-ecológica, donde se utilizó poblaciones de estudiantes universitarios se concluyó una correlación positiva significativa entre actitud y conducta, ya que se demostró que mientras mayor actitud positiva pro-ecológica más comportamientos proambientales (Herrera et al.,2016).

Específicamente, si hablamos de la actitud positiva esta es definida como un impulso interno, que establece una predisposición a evaluar de forma positiva los objetos y sujetos externos por ende impacta en su comportamiento (Océano, 1998). Existe una serie de elementos que propicia la ocurrencia de estas actitudes positivas hacia el trabajo con adultos mayores, dentro de la investigación se exploraron diversos componentes propios de cada estudiante, entre ellos se encuentra la motivación, percepción y expectativas laborales (Pereira, 2010).

Teoría de la Acción Razonada

Ambas ideas, tanto de la percepción como de la actitud, se encuentran contenidas dentro de la teoría de la acción razonada, la que integra y genera un nexo entre creencias, actitudes,

intenciones y comportamientos que predicen la conducta logrando dar una probabilidad de la intención (Fishbein y Ajzen, 1975). En cuanto a esta investigación se define la conducta esperada de los estudiantes universitarios a trabajar con adultos mayores, y se explorará cómo se genera la actitud y su relación con la conducta esperada, para conocer esto se debe tomar en consideración varios elementos que se conjugan en su incidencia, uno de ellos es; la intención conductual que es definida como la inclinación a emitir un tipo de conductas que tenga coherencia para la actitud, la cual no necesariamente debe concretarse (De Castro, 2001). Está, a su vez, es determinada por la actitud conductual y la norma subjetiva, es decir se realiza una evaluación que puede ser tanto positiva como negativa de realizar esta conducta, para esto debe existir una probabilidad subjetiva de que un hecho beneficioso vaya a ocurrir, además del deseo subjetivo que presente el sujeto, en cuanto a la consecuencia beneficiosa que ocurrirán posteriormente de emitir la conducta, este proceso corresponde a la actitud conductual.

Por último, debe existir una norma subjetiva, en la cual se define que tan relevante será para las personas importantes del sujeto, que él emita esta conducta y qué motivación experimenta el sujeto para apearse a la conducta de lo que personas importantes creen que debe hacer. Es decir, se espera que los estudiantes universitarios de las carreras de salud y social tengan una evaluación positiva para trabajar con adultos mayores, la que es proporcionada por la creencia de que una consecuencia beneficiosa y deseable ocurrirá para los estudiantes, y que a su vez personas relevantes esperen que emita la conducta, además, de la motivación que le otorga querer cumplir con estas expectativas para que surja la conducta de trabajar con adultos mayores. Este es un modelo que explica la relación actitud-conducta, sin embargo, las definiciones anteriores también juegan una relevancia importante: el **género** y el nivel de **escolaridad**.

Grupos de comparación

Tal como se menciona a lo largo de la revisión bibliográfica, el género es un factor relevante por considerar para el estudio de las actitudes y percepciones con respecto al trabajo con los adultos mayores. Como se mencionó anteriormente, las mujeres perciben la vejez de manera distinta a los hombres, creando expectativas hacia la adultez mayor basadas en sus experiencias de vidas más que en características negativas de lo que significa ser viejo (Gómez, Arellano y Valenzuela, 2017;Gonzálvez, 2018; Jiménez y Urrutia, 2015; Pérez, 2019; Undurraga et al., 2019) por lo que hace suponer que son ellas quienes tendrán percepciones y actitudes más favorables con respecto a la vejez y al trabajo con adultos mayores, extrayéndose de las investigaciones que los hombres tienden a visualizar a la vejez como un periodo enmarcado por la pérdida de autonomía física, salud y deterioro.

Se describe, según los modelos teóricos escogidos para el sustento de la investigación, como por otros autores que exploran la actitud como un mecanismo para predecir el comportamiento, que el conocimiento es crucial al momento de entender las creencias de los individuos. Las experiencias que tenemos con nuestro entorno influyen la manera en que percibimos lo que nos rodea, moldeando nuestros pensamientos y conducta a partir del aprendizaje de nuestras vivencias, esto nos permite responder más rápido a los estímulos de nuestro alrededor al categorizar a grupos de personas, objetos, lugares, etc. (Fishbein y Ajzen, 1975; Océano, 1998; Morales, 2007; Fernández-Cavia, 2000; De Castro, 2001). Esto es relevante para el estudio, toda vez que otorga un marco conceptual para las variables de investigación, extrayéndose hipótesis que permitan comprobar cómo las actitudes de los jóvenes se ven influenciadas por lo que perciben y les han enseñado con respecto a lo que significa la vejez, o sea su experiencia subjetiva con ellos (Baker 1988, 1992). Se supone que un

conocimiento basado en hechos permitiría que las creencias sobre la última etapa de la vida, se percibiera de manera más objetiva y no gobernada en gran parte por imaginarios sociales pudiéndose comprobar aquellos al analizar la variable “nivel académico”.

Planteamiento del problema

Al observar las cifras, teorías y antecedentes revisados se puede caracterizar a los adultos mayores dentro de un proceso de envejecimiento que trae consigo cambios importantes en las sociedades, esto a consecuencia de tres factores relevantes en este estudio. Primero la condición progresiva y cada vez más acelerada del envejecimiento de la población chilena que presiona al mundo académico, laboral y gubernamental a tomar medidas que permitan asegurar una calidad de vida e integración de este grupo etario en las distintas esferas sociales con un carácter urgente.

En segundo lugar, se observa a partir de distintos estudios nacionales y globales que las personas al pasar los 60 años entran en un periodo significativo de su vida marcado por procesos de cambio en sus condiciones económicas, sociales y de salud, viéndose enfrentados a la jubilación, pérdida de seres queridos, cambio en sus actividades diarias y deterioro de su funcionalidad, que a su vez modifican la forma en cómo se perciben dentro de su familia y entorno.

Si a esto se le suma el tercer punto relevante a considerar, que dice relación a las expectativas negativas que giran en torno a la representación social de lo que significa ser “viejo”, las cuales intervienen en el envejecimiento sano de las personas, se puede entender que desde la psicología sea importante indagar sobre las actitudes, percepciones y expectativas laborales que se tienen sobre los adultos mayores, dado que estos se encuentran en un periodo de evaluación de sí mismo y de la vida presentando la necesidad de trascender en el otro (Villanueva, 2009). Por ende, se busca extraer datos actitudinales que ayuden a comprender la

visión de futuros jóvenes profesionales en el quehacer laboral de las distintas áreas gerontológicas.

En cuanto a las áreas de estudio escogidas en los objetivos de esta investigación, se puede encontrar que existen algunas similitudes entre las carreras de salud y las carreras sociales, como lo es el trabajo orientado al trato directo con personas, lo que ha significado que las labores de estas profesiones tengan un impacto directo en la vida de los individuos. Por otro lado, con respecto a los elementos que diferencian o distancia las áreas sociales de las de salud, existen aspectos teóricos y metodológicos propios de cada disciplina que difieren la formación de estos profesionales, sin mencionar las características propias de cada campo de investigación. Cabe señalar que, se puede encontrar con mayor facilidad a partir de una revisión bibliográfica, estudios dirigidos a conocer las actitudes y percepciones del personal de la salud con respecto al trabajo con adultos mayores, lo que ha llevado a crear un área de poca exploración teórica y práctica respecto a los profesionales del área social. Esta investigación, busca conocer y diferenciar las actitudes y percepciones laborales de grupos pocos explorados, ampliando el campo de acción desde la investigación psicológica.

Objetivos

Objetivo General

Determinar las diferencias según área de estudio, género y nivel académico en la percepción y actitud con respecto al trabajo con adultos mayores en estudiantes universitarios de la región del Maule.

Objetivos Específicos

1. Determinar la diferencia en la actitud con respecto a los adultos mayores según área de estudio en jóvenes universitarios de la región del Maule.

2. Determinar la diferencia en la actitud con respecto a los adultos mayores según el género en jóvenes universitarios de la región del Maule
3. Determinar las diferencias en la actitud hacia los adultos mayores según el nivel académico en jóvenes universitarios de la región del Maule.
4. Determinar las diferencias en la percepción con respecto al trabajo con adultos mayores según área de estudio en jóvenes universitarios de la región del Maule.
5. Determinar las diferencias en la percepción con respecto al trabajo con adultos mayores según género en jóvenes universitarios de la región del Maule
6. Determinar las diferencias en la percepción con respecto al trabajo con adultos mayores según nivel académico en jóvenes universitarios de la región del Maule

Hipótesis

1. Los estudiantes de las carreras del área de la salud tienen una mejor actitud hacia los adultos mayores que los estudiantes del área social.
2. Los jóvenes varones tienen una actitud más negativa hacia los adultos mayores comparados con las jóvenes universitarias.
3. Los jóvenes estudiantes de niveles superiores tienen una mejor actitud respecto a los adultos mayores comparado con jóvenes de niveles inferiores.
4. Los jóvenes universitarios del área de la salud tienen mejor percepción de trabajar con adultos mayores a futuro que los jóvenes del área social.
5. Las jóvenes universitarias tienen mejor percepción de trabajar con adultos mayores a futuro que los estudiantes varones.
6. Los estudiantes de niveles inferiores presentan peor percepción de trabajar a futuro con

adultos mayores que los estudiantes de niveles superiores.

Método

Diseño y tipo de estudio

La investigación es un estudio de tipo no experimental dado que no se realizan modificaciones a las variables para medir su efecto sobre otra, observándose los fenómenos en un contexto natural (Mousalli-Kayat, 2015). Posee un carácter transversal ya que la medición de variables ocurre en un solo momento (Rodríguez y Mendivelso, 2018).

Cabe señalar que la investigación a su vez es de tipo descriptivo comparativo, lo que significa que se busca establecer conclusiones sobre la realidad tal como existe por medio del conocimiento de los valores que asumen los parámetros o las variables estudiadas para una población determinada, pudiéndose establecer análisis de diferencias entre las mismas (Echeverría, 2016), específicamente entre la actitud y percepción según área, sexo y nivel académico.

Participantes

Se seleccionó una muestra no probabilística, lo que significa que la elección de los participantes no depende de la probabilidad sino más bien de las características y necesidades de la investigación (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014), específicamente basada en cuotas de estudiantes por carreras del área de la salud y social en universidades de la región del Maule, teniendo por enfoque la exploración de tendencias en personas jóvenes que se encuentran cursando módulos de educación superior.

La muestra fue de 131 estudiantes, 56 para el área de la salud y 75 para el área de ciencias sociales, teniendo dos datos excluidos, se contó con la participación de dos universidades de la región del Maule con carreras como Trabajo social, Medicina, Terapia ocupacional, Nutrición

y dietética, Psicología y Fonoaudiología. Se espera que los participantes pertenezcan a un rango etario de los 18 a 30 años, y que en la actualidad se encuentren cursando módulos que van desde primer a quinto año de sus respectivas carreras, sin más criterios de exclusión.

Instrumentos

Se aplica una encuesta sociodemográfica que tiene como objetivo recolectar información relevante sobre las características de la población participante (carrera, año de formación, edad, etc.). En segunda instancia se aplicará una encuesta con ítems relacionados a sus preferencias laborales futuras creadas para fines específicos de esta investigación en particular. Posteriormente se utilizarán dos instrumentos que tienen como objetivo medir las variables específicas escogidas dentro de la investigación.

Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor de Kogan.

Este instrumento consta de 34 afirmaciones que tienen directa relación con las personas mayores, 17 de estos enunciados con una connotación positiva hacia las personas mayores y 17 con una connotación negativa. La escala está basada en un cuestionario tipo Likert que posee 5 categorías de respuestas, cada una con un valor de 1 a 5, siendo 1 "muy en desacuerdo" y 5 "muy de acuerdo. Las calificaciones mínimas son de 34 puntos y la máxima de 170. Una puntuación total más alta indica una actitud más positiva hacia las personas mayores. por el contrario una más baja indica una peor actitud.

Este instrumento tiene una validación idiomática y validación por jueces en población peruana realizada por Sampén (2012), obteniendo buenos indicadores psicométricos con un coeficiente de concordancia Kappa de 0,81. y una confiabilidad del coeficiente Alfa de Cronbach de 0,82.

Percepciones del trabajo con personas mayores.

La Escala Students' Perceptions of Working with Older People, de Nolan (2002), consta de 15 ítems y 9 de ellos están redactados en forma negativa y se dividen en tres grandes categorías, la primera es la percepción de los estudiante de enfermería sobre el trabajo con adultos mayores en general; sus intenciones de trabajar con adultos mayores cuando obtengan el título; y por último las consecuencias percibidas del trabajo con adultos mayores en cuanto a las perspectivas profesionales futuras junto a la satisfacción laboral.

Las respuestas del cuestionario están a la base de una escala tipo Likert que tiene cinco categorías que oscilan de 1 a 5, otorgando 1 punto cuando se está muy en desacuerdo y 5 puntos cuando se está muy de acuerdo. La puntuación menor es de 15 puntos y la mayor de 75 puntos. Asimismo, una mayor puntuación indica una mayor intención de trabajar con personas mayores (Ghimire et al.,2019).

Este cuestionario es traducido mediante el método del “back translation” desde la versión original en inglés (Muñiz, Elosua y Hambleton (2013) y validada con su versión castellana en este estudio. Los investigadores han obtenido permiso por escrito de los autores de la escala original para su uso. Otras investigaciones sugieren que la escala mantiene sus propiedades psicométricas al ser traducida y/o aplicada a otros contextos culturales (Faronbi et al., 2017; Ghimire et al., 2019).

Procedimiento

Por motivos de salud y contingencia sanitaria el estudio se realiza y plantea desde un comienzo con un formato on-line y asincrónico, llevando a un Comité de ética el proyecto, para esto se entregó una propuesta de investigación a la universidad para su aprobación (ver anexo 1). En una siguiente etapa se mandaron cartas de interés a las distintas carreras participantes

para solicitar aprobación desde su escuela para el uso de datos y participación de los estudiantes (ver anexo 2). Luego, se realizó una etapa de sensibilización donde se crea un afiche y una cápsula informativa con respecto a la investigación y al equipo investigador (anexo 3 y 4), teniendo como fin fomentar la participación de los estudiantes de las diferentes carreras y universidades en cuestión, a través de las plataformas oficiales y dentro de las clases virtuales. El mensaje realiza una invitación a ser parte de la investigación, llamando a contestar la encuesta con el fin de conocer su opinión frente al trabajo con adultos mayores en un futuro.

En cuanto a la cápsula y el afiche de sensibilización cuentan con datos relevantes para la investigación, seleccionados con el objeto de que los estudiantes visualicen a grandes rasgos la realidad del país en torno a los temas relacionados a la vejez, recalando la importancia de su participación.

Cabe destacar que el cuestionario, la cápsula y el afiche fueron previamente aprobados y corregidos según las observaciones realizadas por el Comité de ética de la Universidad Autónoma de Chile, donde el profesor guía y las memoristas participan como coinvestigadores, para luego realizar el proceso de toma de cuestionarios. La invitación a responder la encuesta se encuentra sujeta a autorización anticipada por parte de los directores de escuela de cada carrera del área de la salud y del área social invitados a participar, esto por medio del envío de cartas de patrocinios donde acceden a que los investigadores a cargo del estudio realicen en la unidad académica que dirigen, la toma de cuestionarios en formato virtual y digitalizados en Google Forms. Además, se plantean los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de la participación y el manejo confidencial de la información.

La encuesta fue digitalizada por la plataforma Google Forms y enviada para responder a través de medios académicos formales seleccionados por las escuelas participantes (correos

electrónicos institucionales) siendo difundida a su vez en actividades académicas y por los Centros de Estudiantes de las carreras. El cuestionario está realizado para ser respondido en un tiempo estimado de 20 a 25 minutos, constituido en primer lugar por el consentimiento informado-cuya aceptación es necesaria para seguir respondiendo- luego por preguntas sociodemográficas, seguidas de ítems sobre preferencias laborales futuras y los dos instrumentos principales de la investigación; la *Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor* de Kogan y la *Escala de Percepción de los estudiantes sobre el Trabajo con Personas Mayores* de Nolan. Se establece un periodo de un mes para la recogida de datos, realizándose entre octubre y noviembre de 2021.

Plan de análisis

Una vez que los datos fueron recogidos por el programa Google Forms, se realizó un análisis de tipo descriptivo con los resultados de todos los instrumentos utilizados, sacando las medidas de dispersión y de tendencia central de la población participante, utilizando los datos sociodemográficos del primer cuestionario con énfasis en el género, área de estudio y nivel académico dentro de la carrera.

Posteriormente, se procedió al análisis diferencial de las encuestas principales por medio de la comparación de medias, teniendo como variables para contrastar la Actitud, la Intención y la Percepción, y como variables de agrupación el área de estudio, el sexo y el nivel académico. El análisis de los datos se llevó a cabo por medio del programa digital Spss Statistics versión 21, con el uso de la Prueba T para muestras independientes y ANOVA de un factor. Para determinar diferencias significativas entre las medias de los grupos, se observaron los valores de P sobre 0,05 ($P \leq 0,05$).

Resultados

A continuación, se expondrán una serie de resultados descriptivos que tendrán como objetivo definir la veracidad de las hipótesis propuestas en un inicio. El total de la muestra contempló 131 datos, los cuales fueron analizados como muestras independientes según área de estudio, sexo y nivel académico.

En relación a la Tabla N°1 (ver anexo 5) se puede apreciar que existe una similitud entre las puntuaciones de la actitud en cuanto al área social y de salud, sin embargo se observa una insignificante diferencia en favor del área social ($X= 120,34$ versus $X= 121,68$), Por otro lado al contrario de lo anterior se obtiene que la intención de trabajar con adultos mayores en el área de salud es levemente más alta que en el área social ($X= 31,16$ versus $X= 30,56$), aunque estas diferencias no son significativas (tabla 2 y 3).

Tabla 2

Prueba de muestras independientes de Actitud según Área de estudio

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior	
Actitud	Se han asumido varianzas iguales	,002	,962	,662	129	,509	1,341	2,026	-2,668	5,350
	No se han asumido varianzas iguales			,665	120,847	,507	1,341	2,016	-2,650	5,331

Tabla 3

Prueba de muestras independientes, Intención según Área de estudio.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior	
Intención	Se han asumido varianzas iguales	,051	,821	-,674	129	,501	-,601	,891	-2,363	1,162

No se han asumido varianzas iguales	-,688	125,996	,493	-,601	,873	-2,328	1,127
-------------------------------------	-------	---------	------	-------	------	--------	-------

A diferencia de la actitud e intención, si existen diferencias significativas en la percepción según área de estudio, extrayéndose del análisis que los jóvenes universitarios de carreras de la salud presentan una mejor percepción (ver tabla 4, $P= 0.012$) de trabajar con adultos mayores comparados con los estudiantes de carreras del área social.

Tabla 4
Prueba de muestras independientes, Percepción según Área de estudio

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error tít. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior	
Percepción	Se han asumido varianzas iguales	1,465	,228	-2,535	129	,012	-3,066	1,210	-5,459	-,673
	No se han asumido varianzas iguales			-2,605	127,581	,010	-3,066	1,177	-5,395	-,737

Con relación a lo expuesto en la Tabla 5 (ver anexo 6) se puede observar que mujeres y hombres tienen una actitud similar en relación con los adultos mayores, con un puntaje promedio femenino de 121,03 versus un 121,37 masculino. Tomando en consideración estos valores y que la puntuación mínima y máxima (34 y 170 respectivamente) según la escala de actitud de Kogan, es que se puede extraer que los estudiantes de sexo masculino y femenino tienen una tendencia hacia una actitud de carácter más positivo con respecto a los adultos mayores. Además, se puede observar que las mujeres presentan una mayor dispersión entre sus puntajes de actitud, pero no representando una diferencia significativa en relación con su contraparte masculina (Tabla 6, $P= 0.888$).

Tabla 6
Prueba de muestras independientes de Actitud según Sexo

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
--	--	--	--	--	--	-------------------------------------	--	--	--	--

		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia Inferio r Superior	
Actitud	Se han asumido varianzas iguales	,023	,879	,141	129	,888	,337	2,389	-4,391	5,065
	No se han asumido varianzas iguales			,146	49,957	,885	,337	2,315	-4,313	4,987

Asimismo, los puntajes promedios en hombres y mujeres no representan diferencias significativas con la variable intención (tabla 7, $P= 0.636$), extrayéndose que la intención de los estudiantes a trabajar con adultos mayores tiene un carácter neutro, superando levemente el puntaje medio ($X= 30$ puntos).

Tabla 7
Prueba de muestras independientes, Intención según sexo

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia Inferior	Superior
Intención	Se han asumido varianzas iguales	,674	,413	-,474	129	,636	-,497	1,050	-2,574	1,580
	No se han asumido varianzas iguales			-,441	43,086	,661	-,497	1,128	-2,772	1,777

Por otro lado, la percepción presenta una tendencia alta, es decir, más favorable y positiva hacia los adultos mayores en general, sin embargo, existen leves diferencias por parte del género femenino frente al masculino, pero dichas diferencias no son significativas (tabla 8, $P= 0.476$).

Tabla 8
Prueba de muestras independientes, Percepción según Sexo

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia Inferior	Superior

Percepción	Se han asumido varianzas iguales	1,978	,162	-,788	129	,432	-1,147	1,456	-4,026	1,733
	No se han asumido varianzas iguales			-,720	42,132	,476	-1,147	1,593	-4,360	2,067

De acuerdo con la Tabla 9 (ver anexo 7) es que se aprecia como existen leves diferencias entre los diversos niveles académicos, en relación con la actitud, intención y percepción. Considerando los valores, es que se desprende que existe una puntuación más alta por parte de los estudiantes de cuarto año académico en comparación con los otros niveles, con un puntaje medio de 128,19 en actitud (tabla 10, $P= 0,056$).

Tabla 10
ANOVA de un factor, Actitud según Nivel Académico

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	1192,375	4	298,094	2,370	,056
Intra-grupos	15846,128	126	125,763		
Total	17038,504	130			

Se analizan las muestras independientes de primer y cuarto año de las carreras participantes de la investigación con el fin de comprobar la hipótesis 3, encontrándose diferencias significativas entre las medias de ambos grupos, concluyendo que los estudiantes de nivel superior tienen una mejor actitud respecto a los adultos mayores comparados con niveles inferiores (tabla 11, $P= 0.05$).

Tabla 11
Prueba de muestras independientes, Actitud según nivel académico (1° versus 4°)

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias							
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	Inferior Superior	
Actitud	Se han asumido varianzas iguales	5,233	,026	-2,958	57	,005	-9,811	3,317	-16,452	-3,169
	No se han asumido varianzas iguales			-3,937	46,229	,000	-9,811	2,492	-14,826	-4,795

En relación con el análisis de las intenciones y percepciones de los estudiantes según nivel académico, no se encontraron diferencias significativas en el puntaje de sus medias, por lo que estas variables no cambian según el año académico que cursan los jóvenes. (tabla 12, $P=0,337$; tabla 13, $P=0.106$).

Tabla 12
Anova de un factor, Intención según nivel académico

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	108,300	4	27,075	1,071	,374
Intra-grupos	3185,303	126	25,280		
Total	3293,603	130			

Tabla 13
Anova de un factor, Percepción según Nivel académico.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	370,424	4	92,606	1,951	,106
Intra-grupos	5981,652	126	47,473		
Total	6352,076	130			

Discusión

De acuerdo con las hipótesis propuestas en un inicio, se rechaza que los estudiantes de las carreras del área de la salud tienen una mejor actitud hacia los adultos mayores que los estudiantes del área social, dado que no existen diferencias significativas entre sus medias, presentando puntajes altos, lo que indicaría que ambos grupos muestran una actitud positiva frente a los adultos mayores. Estudios han señalado que los estudiantes del área de la salud presentan un alto grado de empatía, la cual se asocia estrechamente con actitudes más positivas hacia otros (Gamboa, González, Palacios y Rojas, 2021), lo que explicaría sus puntuaciones positivas. Sin embargo, resulta difícil contrastar con los datos arrojados por el área de las ciencias sociales, ya que las investigaciones en este ámbito son escasas, representando un área poco explorada por la literatura.

En cuanto a la segunda hipótesis relacionada con la variable género, se extrajo de los resultados que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, por ende tienen una actitud similar con respecto a los adultos mayores, sin embargo, algunos aspectos que pudieron influir es la cantidad de la muestra masculina, la cual era considerablemente inferior a la femenina, dejando en evidencia la participación y por ende el interés del género femenino sobre el masculino con respecto al estudio. Otra explicación posible, es la transformación que ha tenido en las últimas dos décadas el rol femenino gracias al movimiento feminista, y diversos colectivos, con el fin de potenciar un rol femenino con mayor poder en la fuerza laboral, desligándose de las labores del hogar, intentando desplazar el rol que históricamente mantenían de cuidadoras (Leiva, Morales, Olgún y Vial, 2020).

Por su parte, un estudio de hombres cuidadores ha demostrado que estos presentan menos grados de estrés que las mujeres frente a esta responsabilidad pero que vivencian las mismas emociones a lo largo de esta labor, como lo son el amor, el dolor y la angustia por nombrar algunas, no encontrándose diferencias entre sus experiencias, lo que permite contrastar los resultados similares en cuanto a su actitud (Sánchez, Carrillo y Corredor, 2014).

La tercera hipótesis arrojó resultados congruentes, esto quiere decir que los estudiantes de niveles superiores tienen mejor actitud que los estudiantes de niveles inferiores, encontrando una actitud más positiva en los estudiantes de cuarto año en comparación a los de primero, lo que puede estar influido principalmente por el nivel de conocimiento objetivo que poseen. Esto potencia un sentimiento de autoeficacia personal pudiendo ser un factor de influencia en cuanto a la actitud positiva, puesto que, tal como se mencionó anteriormente, la actitud necesita de varios elementos para su surgimiento, uno de ellos es la probabilidad subjetiva de que un hecho beneficioso vaya a ocurrir, además del deseo subjetivo que presente el sujeto, en cuanto a la

consecuencia beneficiosa que ocurrirán posteriormente de emitir la conducta (De Castro,2001). Es decir, los estudiantes de nivel superior presentan un mayor nivel de conocimiento para poder enfrentar al abordaje de los adultos mayores, por ende, poseen una mayor probabilidad de resultado positivo. Además, se puede mencionar que el conocimiento permite derribar los estereotipos colectivos que socialmente circulan con respecto a los adultos mayores, y que impulsan la actitud de carácter negativa (Didrikson, 2000; Flóres et al., 2017; Cegarra, 2012).

La hipótesis 4 que indicaba que los jóvenes universitarios del área de la salud presentan una mejor percepción con respecto a trabajar con adultos mayores, es aceptada, y es que existen diferencias significativas con respecto al área social, lo cual se justifica en gran parte porque los estudiantes del área de salud tienen mayores conocimientos del abordaje hacia adultos mayores, por ende, tienen un conocimiento basado en hechos en lugar de imaginarios sociales colectivos, marcados por estereotipos negativos (De Castro,2001). Lo anterior puede ser explicado dado que los programas de especialización geriátrica, aunque escasos, están dirigidos principalmente a carreras de salud, abordando la vejez desde la enfermedad (Villalobos y Guzmán, 2021). También, existen diferencias considerables en cuanto a la investigación que se ha realizado a los equipos de salud con el objetivo de mejorar las competencias que estos pueden desplegar frente a los adultos mayores, los cuales son sumamente superiores a los que se han realizado en el área social, dejando una enorme brecha entre ambas áreas (Estrada et al.,2015; García et al.,2018; Alcocer et al.,2017).

Tal como se mencionó, se rechaza la hipótesis que indicaría diferencias en las percepciones labores según sexo, esto se alinea con los datos arrojados en la variable actitud. Si bien no existen diferencias, cabe destacar que los puntajes son considerados en rangos medios a positivos, y que tal como se describe pueden estar influenciado por la distribución de la

muestra, que es eminentemente femenina, por la transformación en los roles de género y por la feminización de las carreras participantes, dado que estudios han señalado que las elecciones de carreras están influenciadas por estereotipos sociales, existiendo profesiones con gran influencia femenina dado que existen áreas que tradicionalmente tienen mayor presencia de mujeres, como la salud y las ciencias sociales (Bordón, Canals, y Mizala, 2020). Esto es relevante porque, se ha descubierto que la presencia femenina en áreas profesionales ha influenciado el desarrollo de ciertas competencias afectivas asociadas al rol femenino histórico, tal como lo son las habilidades de cuidado, de prevención del riesgo y la empatía (Rueda, 2006). Por lo que se espera que los jóvenes estudiantes de las carreras participantes adquieran o posean creencias similares a sus compañeras.

Si bien se plantea que los jóvenes de niveles superiores tienen mejores creencias acerca de lo que conlleva ser adulto mayor, no se condice su actitud con su intención laborar o percepción del trabajo a futuro con este grupo etario. Esto puede ser entendido, dadas las circunstancias actuales de las mallas curriculares de las diversas carreras universitarias. Tal como se enunció en un inicio, las instituciones educacionales tienen el poder de reformar o redirigir las visiones de sus estudiantes, ajustando los procesos educativos a las necesidades psicosociales del entorno (Delgado, 2003; Tunnermann, 1999; Didrikson, 2000; Rengifo, 2015), en este caso, a la promoción de la gerontología como campo laboral. Pero la evidencia señala que existe un escaso desarrollo o enfoque geriátrico en carreras de pregrado y en la formación postítulo (Villalobos y Guzmán, 2021), por lo que el conocimiento adquirido por los jóvenes universitarios en el campo laboral es similar independiente del grado académico que se adquiriera y que las diferencias se pueden encontrar con mayor facilidad por área, dado que la especialización educacional es distinta.

A su vez, si se considera que la percepción depende de las emociones que son reconocidas por las cosas a las cuales se está en contacto (Moya, 1999), se entiende que el escaso acercamiento al campo laboral que han tenido los estudiantes con los adultos mayores, en este caso, por parte de sus formaciones académicas desde el inicio de la carrera hasta los procesos finales de práctica, es más menos transversal, lo que llevaría a predecir porque sus intenciones laborales fueron neutras si comparamos su nivel académico universitario.

Se puede concluir de manera general que, si bien la actitud es un predictor de la percepción, existen otras variables que influyen en las intenciones laborales de los estudiantes, como lo son la motivación, la cercanía con el objeto o grupo y el beneficio percibido de realizar dicha conducta. Esto explica porque la actitud obtuvo puntajes positivos en todos los grupos estudiados, existiendo variaciones mínimas según área de estudio, sexo y nivel académico, pero la intención laboral se encasilló dentro de rangos medios o neutros.

Las diferencias encontradas están acorde a la literatura, y es que la actitud mejora dependiendo del nivel académico de los participantes, dado que la educación y el pensamiento crítico desarrollado como competencias básicas en estudios universitarios, son moldeadores de creencias objetivas, disminuyendo la influencia de imaginarios sociales o estereotipos en la formación de actitudes, como lo son los “ageismo” o “edadismos” que se tienen respecto a los adultos mayores y a la vejez.

En lo que concierne a la percepción de trabajar con adultos mayores, está fue solo relevante si se comparan las áreas de estudio puesto que son quienes poseen un mayor acercamiento a la vejez como etapa del desarrollo, toda vez que se entiende a la adultez mayor desde la enfermedad y la especialización médica. En Chile existe una escasez de geriatras y

especialistas en adultos mayores, existiendo campañas de promoción de post títulos y especializaciones principalmente desde la salud dada la necesidad detectada.

La escasez de estudios respecto a las ciencias sociales y el ejercicio de la profesión con adultos mayores es un indicador de las bajas o neutras expectativas laborales, recalcando que la percepción se encuentra influenciada por más factores que solo la actitud. En cuanto a futuras investigaciones se espera que el campo gerontológico sea visibilizado sobre todo en las carreras del área social, ya que existe una gran cantidad de la población chilena que se ha titulado en esta área, en el año 2019 se titularon alrededor de 2096 trabajadores sociales y 4840 psicológicos (Mineduc,2019), los cuales tienen una escasa formación de pregrado para el abordaje de adultos mayores. Asimismo, en posgrado no se tienen muchas instituciones que aborden esta temática o la propongan como área de especialización. Esto provocó una gran brecha entre lo que se sabe de este grupo etario y sus reales necesidades. Es por esto, que algunas sugerencias que pueden contribuir a disminuir esta brecha es la modificación de las mallas curriculares de las Universidades de las áreas sociales y potenciar esta temática en las carreras de salud en donde si bien, se abordan estos temas queda mucho por desarrollar aún.

Las limitaciones de esta investigación por otro lado radican en los aspectos metodológicos y procedimentales, enfocándose principalmente en la cantidad muestral que se esperaba tener en un inicio y la que se obtuvo finalmente para estos fines, si bien esta investigación está inserta en una más grande donde se esperaba poder contar con 500 participantes, los cuales tuvieran una distribución de 50% hombres y %50 % mujeres. Sin embargo, la realidad solo alcanzó a 23,66% hombres y 76,3 % mujeres. Lo que interfiere en la representatividad de la muestra y por ende en los resultados de la investigación. Se sugiere en investigaciones posteriores llevar a cabo un análisis cualitativo que integre las expectativas

laborales de los estudiantes y las mallas curriculares de las distintas carreras, para complementar los datos arrojados por esta investigación y sus variables. Por otro lado, se sugiere tener una muestra más homogénea en cuanto a sexo con una convocatoria mayor que permita visualizar las diferencias con un espectro más amplio de participantes.

Referencias

- Amossy, R., y Herschberg, A. (2010). Estereotipos y clichés. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1(4), 35-54.
- Anderson, N. (19689. Aplicación de un modelo de impresiones personales de presentación lineal. *Journal of personality and Social Psychology*, 29
- Baker, C. (1992). *Attitudes and languages*, 83,8-20. Clevedon: Multilingual Matters.
- Baker, C. (1988). *Key issues in bilingualism and bilingual education*, 35, 102-140. Clevedon: Multilingual Matters.
- Barthey, S. (1982). *Principios de percepción*. México D. F: Trillas
- Bordón, P., Canals, C., y Mizala, A. (2020). Las razones que pueden explicar la baja participación de mujeres en carreras matemáticas y deficiencias. *Educación*, 3, (08). <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2020.102011>
- Cathalifaud, M., Thumala, D., Urquiza, A., y Ojeda, A. (2007). La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: Estudio Exploratorio. *Última Década*, 27, 75-91.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teóricos Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de Moebio*, 43, 1-13.
- De Castro Ricardo (2001). Naturaleza y funciones de las actitudes ambientales. *Estudios de psicología* 22(1). 11-22.

- Delgado, J. (2003). La transformación universitaria: Base para una estrategia de transformación institucional. *Educar*, 7 (33), 387-393.
- Didrikson, A. (2000). *Tendencias de la Educación Superior al fin del siglo XXI*. Caracas. Unesco.
- Domínguez, L. (2019). *Los cambios en el ciclo vital en el Chile contemporáneo*. México: PONENCIA ISBN: 978-9962-5571-4-2.
- Dulcey, E., Arrubla, D., y Sanabria, P. (2013). Envejecimiento y vejez en Colombia. *Profamilia*.
- Echeverría, H. (2016). *Diseños de investigación cuantitativa en psicología y educación*. Córdoba-Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Faronbi, J., Adebawale, O., Faronbi, G., Musa, O., y Ayamolowo, S. (2017). Perception knowledge and attitude of nursing students towards the care of older patients. *International Journal of Africa Nursing Sciences*, 7, 37–42. <https://doi.org/10.1016/j.ijans.2017.06.004>
- Fernández, J. (2000). *El consumidor adolescent. Motivaciones, actitudes i comportament dels adolescents davant el consum, les marques i la publicitat*. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior: An introduction to theory and research* (5).177-189. Menlo Park: Addison-Wesley.
- Flóres, M., Aguilar, A., Hernández, Y., Salazar, J., Pinillos, J., y Pérez, C. (2017). Sociedad del

- conocimiento, las TIC y su influencia en la educación. *Revista Espacios*, 38(35), 39-51.
- Gamboa, K., Gonzalez, D., Palacios, C., y Rojas, G. (2021). *Nivel de empatía en profesionales y estudiantes de la salud. Una revisión narrativa* (Doctoral dissertation, Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias de la Salud, Enfermería, Bucaramanga.). <http://hdl.handle.net/20.500.12494/33925>
- Ghimire, S., Shrestha, N., Callahan, K., Nath, D., Baral, B., Lekhak, N., y Singh, D. (2019). Undergraduate nursing students' knowledge of aging, attitudes toward and perceptions of working with older adults in Kathmandu Nepal. *International journal of nursing sciences*, 6(2), 204-210.
- Gómez, V., Arellano, O., y Valenzuela, C. (2017). Negociaciones en familia: género, trabajo y cuidado en Chile. *Revista Estudios Feministas*, 25(2), 661-682.
- Gonzálvez, H. (2018). Género, Cuidado y Vejez: Mujeres <<En el Medio>> del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Revista Prisma Social*, 21, 194-218.
- Herrera, K., Acuña, M., Ramírez, M., y De La Hoz, M. (2016). Actitud y conducta pro-ecológica de jóvenes universitarios. *Opción, Año 32, Especial,13*. 456-477
- Hernández, J., Avella, O., y Contreras, L. (2011). *Estereotipos negativos hacia la vejez en el personal administrativo y de servicios generales de la Universidad San Buenaventura sede Bogotá. Informe de investigación*. Bogotá, D.C., Cundinamarca, Colombia: Universidad San Buenaventura sede Bogotá.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. McGRAW-HILL.

Huenchuan, S., González, D., Paredes, M., y Guzmán, J. (2007). Protección y participación en la vejez: escenarios futuros y políticas públicas para enfrentar el envejecimiento en Chile. *Naciones Unidas, CEPAL*.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2018a). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050. Total país*. Recuperado de: <https://www.censo2017.cl/descargas/proyecciones/metodologia-estimaciones-y-proyecciones-de-poblacion-chile-1992-2050.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2018b). *Resultados definitivos Censo 2017: Población total por sexo y área urbana-rural, según grupos de edad*. Recuperado de: <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

Jiménez, A., y Urrutia, V. (2015). Conciliando trabajo-familia: Análisis desde la perspectiva de género. *Diversitas*, 11(2), 289-302.

Jorquera, P. (2010). Vejez y envejecimiento: Imaginarios sociales presentes en los textos escolares oficiales del Ministerio de Educación chileno. *Rev Mad*. 22, 132-165.

Jost, J., Burgess, D. y Mosso, D. (2001). Conflicts of legitimation among self, group, and system: The integrative potential of system justification theory. En J. T. Jost y B. Major (Eds.), *The psychology of legitimacy: Emerging perspectives on ideology, justice, and intergroup relations*, 363-388. Cambridge: Cambridge University Press.

- Leiva, S., Morales, C., Olgún, J., y Vial, T. (2020). La transformación del rol de la mujer en Chile: cincuenta años de evolución. *Revista Confluencia*, 2(1), 118-121. Recuperado de: <https://revistas.udd.cl/index.php/confluencia/article/view/516/475>
- Ministerio de Educación. (2019). MI FUTURO | MINEDUC. mifuturo.cl. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de <https://www.mifuturo.cl/buscador-de-estadisticas-por-carrera/>
- Monchietti, A., Lombardo, E. y Sánchez, M. (2007). Representación social de la vejez en niños y púberes. Límite. *Revista de filosofía y psicología*, 2(16), 71-81.
- Morales, J., Moya, M., Gaviria, E., y Cuadrado, I. (2007). Actitudes, cambio de actitudes y procesos de influencia. *En Psicología Social*, 3, 462-470.: McGraw-HILL.
- Moya, M. (1,999). Percepción de las personas. *En Psicología social.*: McGrawhill.
- Mousalli-Kayat, G. (2015). Métodos y diseños de investigación cuantitativa. *Revista Researchgate*.
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los test: Segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151–157. Recuperado de: <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Nolan, M., Davies, S., Brown, J., Keady J., y Nolan J. (2002). Longitudinal study of the effectiveness of educational preparation to meet the needs of older people and carers: The AGEIN (Advancing Gerontological Education in Nursing) Project, University of Sheffield.

ONU Mujeres. (2014). *Sesión 2. La organización social del cuidado: identificación de necesidades y escenarios de cuidado*. Santiago de Chile: ONU Mujeres Centro de capacitación. Recuperado de: <https://trainingcentre.unwomen.org/instraw-library/2011-R-MIG-CHL-SP.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2015). *Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud*. Ginebra: Biblioteca de la OMS. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186471/WHO_FWC_ALC_15.01_spa.pdf;jsessionid=B90001C354EC566914AD6AB23CAA54F0?sequence=1

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Informe Mundial sobre el Edadismo, Resumen*. CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Recuperado de: <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240020504>

Pereira, M. (2010). Factores que favorecen el desarrollo de una actitud positiva hacia las actividades académicas. *Revista educación*, 34(1), 31-53.

Pérez, F. (2019). Estado, mujer y hogar en Chile. El rol disciplinario en publicaciones de época. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (37), 29-48.

Pontificia Universidad Católica de Chile y Caja Los Andes. (2020). *Chile y sus mayores: Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2019*. UC-Caja Los Andes.

Prieto, P., Sánchez, A., y Urchaga, J. (2021). Actitudes negativas hacia la vejez. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(1), 101-110.

- Rengifo-Millán, M. (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 809- 822.
- Rodríguez, M., y Mendivelso, F. (2018). Diseño de investigación de corte transversal. *Revista médica sanitas*. 21(3), 141-146.
- Rueda, L. (2006). LA MUJER EN LAS PROFESIONES DE LA SALUD. *Acta bioethica*, 12(2), 177-183. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2006000200006>
- Sánchez, B., Carrillo, G. y Corredor, L. (2014). Caracterización y carga del cuidado en hombres cuidadores familiares de personas con enfermedades crónicas en Colombia. *Archivos de Medicina (Col)*, 14 (2), 219-230. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2738/273835711006.pdf>
- Sampén, J., Varela, L., Díaz, C., Tello, T., y Ortiz, P. (2012). Validación de la escala de actitudes hacia el adulto mayor de Kogan y evaluación de las actitudes hacia el adulto mayor por parte del personal de salud del primer nivel. *Acta Médica Peruana*, 29(3), 148–154.
- Setién, M., y Acota, E. (2010). Cuidados y flujos migratorios feminizados sur-norte y sur-sur: negación de derechos y ciudadanía limitada. *Revista Latina de Sociología*, 1, 182-208.
- Tünnermann, B. (2006). Pertinencia y calidad de la educación superior. Recuperado de: <http://iep.udea.edu.co:8180/jspui/bitstream/123456789/258/1/Pertinencia%20Calidad>

%20Educacion%20Superior%20-CarlosTunnergmann.pdf

Undurraga, R., Cornejo, P., López Hornick, N., y Benavides, M. (2019). Imaginarios de Vejez
¿Cómo perciben la vejez las mujeres en Chile? *Illuminuras*, 20 (49), 195-229.

UNFPA. (2021). *The statistical tables in The State of World Population 2021: Demographic indicators*. <https://www.unfpa.org/data>

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2019).
World Population Prospects 2019: Highlights. ST/ESA/SER.A/423.

United Nations, Department of Economic and Social Affairs. (2017). *World Population Ageing: Highlights*. New York: ST/ESA/SER.A/397.

Villalobos, P., y Guzmán, R. (2021). Geriatras en Chile: historia, brechas y desafíos futuros.
Estudios Públicos Online First. Recuperado de:
[file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/Villalobos OnlineFirst.pdf](file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/Villalobos%20OnlineFirst.pdf)

Villanueva, M. (2009). Abordaje histórico de la psicología de la vejez. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(3). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1729-519X2009000300002&script=sci_arttext&tlng=pt

World Health Organization. (2021). *Global report on Ageism*. Geneve: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240016866>

Anexos

Anexo 1, Acta de aprobación CEC del proyecto de investigación



Comité de Ética

NºCEC 24-21

ACTA DE EVALUACIÓN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

En Temuco, a 11 de junio de 2021, el Comité Ético Científico de la Universidad Autónoma de Chile representado por la Dra. Marlén Barreto, informan han sesionado en revisión expedita, el Protocolo de Investigación, según se indica:

Título del Proyecto	Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores
Investigador Responsable	Verónica Gómez
Institución	Universidad Autónoma de Chile
Decisión	APROBADO
Fecha de Presentación al Comité de Ética Institucional	26 de mayo de 2021
Documentos Revisados por Comité de Ética	<ul style="list-style-type: none">• Formulario de Solicitud.• Carta de compromiso con Declaración de No conflicto de interés• Consentimiento Informado para formato online• Cartas de apoyo institucionales y externas• CVs investigadores

El Comité Ético Científico de la Universidad Autónoma de Chile certifica que, después de evaluar el estudio presentado por la investigada Verónica Gómez, se cumplen las siguientes consideraciones éticas:

Consideraciones Generales:

El propósito del proyecto es explorar las percepciones y actitudes en relación con el trabajo con personas mayores en estudiantes universitarios, de ambos sexos, de las áreas de Salud y Ciencias Sociales (Psicología y Trabajo Social) de la Región del Maule. La importancia del tema está dada por el hecho de que, a medida que avanza el envejecimiento poblacional, las demandas por dispositivos de cuidado e intervención social específicamente orientados a personas mayores irán en aumento. Y con ello, la demanda por profesionales jóvenes disponibles para especializarse en el trabajo con este grupo etario. Sin embargo, investigaciones muestran que persisten entre los y las jóvenes imágenes negativas y estereotipadas sobre la vejez, que podrían actuar como un factor para que los y las futuras profesionales no consideren el trabajar con este grupo etario como una opción laboral viable. En ese marco, el presente estudio se propone utilizar un enfoque cuantitativo, con el uso de instrumentos estandarizados, para establecer cuáles son las percepciones de los y las estudiantes de las áreas mencionadas sobre el trabajo con personas mayores en sus respectivos campos de actuación profesional, así como los principales y obstáculos que ellos y ellas considerarían al momento de proyectarse en el campo laboral trabajando con personas mayores. Desde esta perspectiva, este estudio amplía trabajos sobre este tópico realizados en países de habla inglesa o en el mundo árabe, pero que no se han realizado en Chile. Ello, a través de aplicar instrumentos ya validados en población chilena y la inclusión de un instrumento sociodemográfico especialmente elaborado para este estudio.

1. El estudio no vulnera la dignidad de los participantes involucrados, asegura su derecho a anonimato y garantiza la protección de la confidencialidad de los datos.
2. El estudio se enmarca en los principios de respeto a los Derechos Humanos garantizando en los procedimientos, metodologías y procesos investigativos.



3. El protocolo de investigación se ajusta a los estándares éticos y es coherente con los preceptos contenidos en la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos (UNESCO, 2005), así como a la declaración de Helsinki, y el Proyecto se ajustó a la normativa ética propia de la disciplina en estudio.

En consideración, el Comité Ético Científico de la Universidad Autónoma de Chile **APRUEBA** la certificación del proyecto de investigación titulado "Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores", cuya investigadora responsable es la Dra. Verónica Gómez.

Para constancia firma,

Dra. Marlén Barreto



Presidenta Comité Ético Científico Institucional

El Comité Ético Científico de la Universidad Autónoma de Chile está conformado por 11 miembros representados en sus tres sedes

Anexo 2: Carta de Interés



AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR(A)

Yo _____, RUT _____, en mi calidad de Director(a) de la Escuela de _____ de la Universidad Autónoma de Chile, doy mi autorización para que se realice en la unidad académica que dirijo la investigación titulada "Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores", conducida por los Investigadores Responsables Dra. Verónica Gómez Urrutia, Académica Docente e Investigadora de la Universidad Autónoma de Chile, y Andrés Jiménez Figueroa, de la Universidad de Talca¹.

He sido informado/a que la participación de las y los estudiantes de la carrera en esta investigación será absolutamente voluntaria y se hace en pleno conocimiento de sus objetivos, alcances y resultados. Independientemente de mi autorización como Director(a) de la señalada unidad académica, declaro que la participación de cada estudiante dependerá de su consentimiento informado individual, libre y voluntario, y no habrá ningún tipo de incentivo académico para tomar parte en el estudio. Esto es, la participación no tendrá incidencia alguna en las calificaciones de los/as estudiantes. Si una vez iniciada la investigación alguna de las personas involucradas no desea seguir colaborando, puede suspender su participación sin que ello implique ninguna consecuencia negativa para él o ella.

Asimismo, he sido informado/a de que los Investigadores Responsables se comprometen a entregar un Informe Ejecutivo con los resultados de la aplicación de instrumentos en la carrera, de manera agregada y debidamente anonimizados, y a participar en una reunión para explicar los resultados si ello les fuera solicitado. Estoy en pleno conocimiento de que los investigadores no podrán, por razones éticas, entregar datos personales de ninguno/a de los/as estudiantes que han proporcionado información, incluso cuando ello les sea solicitado, dado que se trata de información anónima y estrictamente confidencial. La información obtenida sólo será utilizada, de manera agregada y anónima, en presentaciones y publicaciones de carácter científico y, en ningún caso será entregada a terceras partes, en ninguna de las etapas de la investigación.

Los investigadores también se comprometen a tomar todas las medidas necesarias para asegurar la confidencialidad tanto en el procedimiento de aplicación de instrumentos como en el procesamiento de la información, a saber: i) la identificación de informantes a través de códigos alfa-numéricos que imposibiliten conocer la identidad de los mismos, ii) que la información será manipulada sólo por el equipo de investigación, iii) que la información será almacenada en dependencias de la entidad responsable del proyecto, en un área segura a la que sólo tendrá acceso el equipo de investigación.

Nombre completo del Director(a):

Firma y fecha:

¹ Miembros del Grupo de investigación de la Universidad Autónoma "Nuevas subjetividades, sociabilidades y configuraciones familiares" (NS2), https://investigacion.uaautonoma.cl/menu_superior/unidades-de-investigacion/grupo-investigacion-nuevas-subjetividades-sociabilidades-configuraciones-familiares-ns2/

Anexo 3: Afiche de sensibilización

"Sabías que según estimaciones internacionales se espera que 2050 las personas mayores superen a la población joven y adolescente, alcanzando cifras superiores a los 1.500 millones de adultos mayores en todo el mundo."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE
MÁS UNIVERSIDAD

"Jovenes y expectativas de trabajo con personas mayores"

El propósito del proyecto es explorar las percepciones y actitudes en relación con el trabajo con personas mayores en estudiantes universitarios, de ambos sexos, de las áreas de Salud y Ciencias Sociales (Psicología y Trabajo Social) de la Región del Maule.

Tú ayuda es importante completa esta encuesta y sé parte de nuestra investigación
https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdRF_z7gxRsPOGrrNp_1dO8Wq42dZNTcnRPDd5iUx-oUi27GA/viewform

Equipo de investigación

Ph. Andrés Jimenez Investigador ajimenz@utalca.cl	Dr. Verónica Gómez Investigadora	Natalia Prieto Co-Investigadora nprieto17@alumnos.utalca.cl	Javiera Rojas Co-investigadora javierojas17@alumnos.utalca.cl

Anexo 4: Enlace de video de sensibilización

<https://www.youtube.com/watch?v=Aildu40rY10>

Anexo 5: Tabla 1

Tabla 1
Promedios en Actitud Intención Percepción
según Área de estudio

Área		Actitud	Intención	Percepción
Salud	Media	120,34	31,16	55,84
	N	56	56	56
	Desv. típ.	11,235	4,631	6,093
	Mínimo	89	23	43
	Máximo	143	40	68
	Media	121,68	30,56	52,77
Social	N	75	75	75
	Desv. típ.	11,647	5,330	7,361
	Mínimo	93	18	31
	Máximo	156	42	68
	Media	121,11	30,82	54,08
	N	131	131	131
Total	Desv. típ.	11,448	5,033	6,990
	Mínimo	89	18	31
	Máximo	156	42	68

Anexo 6: Tabla 5

Tabla 5
*Actitud Intención Percepción * Sexo*

Sexo		Actitud	Intención	Percepción
Femenino	Media	121,03	30,93	54,35
	N	101	101	101
	Desv. típ.	11,636	4,885	6,710
	Mínimo	89	18	34
	Máximo	156	42	68
	Media	121,37	30,43	53,20
Masculino	N	30	30	30
	Desv. típ.	10,981	5,575	7,919
	Mínimo	93	19	31
	Máximo	139	40	64
	Media	121,11	30,82	54,08
	N	131	131	131
Total	Desv. típ.	11,448	5,033	6,990
	Mínimo	89	18	31
	Máximo	156	42	68

Anexo 7: Tabla 9

Tabla 9

*Actitud Intención Percepción * Nivel académico*

Nivel académico		Actitud	Intención	Percepción
1ero	Media	118,52	31,98	54,25
	N	44	44	44
	Desv. típ.	12,222	4,747	6,314
	Mínimo	89	23	42
	Máximo	144	40	67
2do	Media	121,63	29,25	54,63
	N	8	8	8
	Desv. típ.	9,149	4,062	4,373
	Mínimo	111	22	48
	Máximo	137	35	60
3ero	Media	119,81	30,77	53,06
	N	31	31	31
	Desv. típ.	13,083	4,890	6,434
	Mínimo	97	21	34
	Máximo	156	40	65
4to	Media	128,19	30,19	58,19
	N	16	16	16
	Desv. típ.	6,306	4,262	6,369
	Mínimo	115	20	45
	Máximo	139	37	68
5to	Media	122,25	29,97	52,66
	N	32	32	32
	Desv. típ.	10,010	5,986	8,582
	Mínimo	93	18	31
	Máximo	137	42	68
Total	Media	121,11	30,82	54,08
	N	131	131	131
	Desv. típ.	11,448	5,033	6,990
	Mínimo	89	18	31
	Máximo	156	42	68

Anexo 8: Consentimiento informado

Consentimiento informado

Estimado/a estudiante,

El propósito de este documento es entregarte toda la información necesaria para que puedas decidir libremente si deseas participar en la investigación denominada “Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores”, cuyo objetivo es conocer las percepciones que los/as estudiantes universitarios/as tienen respecto del trabajo profesional con personas mayores (60 años y más), y las razones por las cuales optarían por trabajar con este grupo etario una vez que hayan egresado o, por el contrario, preferían no hacerlo.

Para ello, te pediremos que respondas la encuesta que aparecerá en tu pantalla si aceptas participar en este estudio. Ello debiera requerir entre 20 y 25 minutos de tu tiempo, por una sola vez. Esta investigación no representa riesgo alguno para ti, ya que la información que proporciones sólo será presentada de manera agregada y anónima en publicaciones de carácter científico y en un Informe que se entregará a tu Escuela. En ningún caso entregaremos datos o respuestas individualizadas. Los datos serán guardados durante cinco años en equipos a los cuales sólo tendrá acceso el equipo de investigación. Una vez finalizado ese periodo, serán destruidos.

La investigación tampoco conlleva beneficio personal, ya que se trata de una colaboración voluntaria y no remunerada. Tu decisión de participar no está asociada a ningún incentivo tipo académico (calificaciones). Tus respuestas son muy importantes, ya que nos permitirán estimar el interés de los/as futuros profesionales para trabajar con personas mayores en un contexto donde los mayores de 60 años serán una proporción cada vez más importante de la población chilena.

Al marcar “Acepto”, declaro:

- Estar en pleno conocimiento que la información obtenida con la encuesta en la cual participaré será anónima y confidencial, y que no aparecerá mi nombre ni datos personales en libros, revistas y otros medios de divulgación científica derivadas de la investigación descrita.

- Estar en conocimiento de que la decisión de participar en esta investigación es absolutamente voluntaria. Si una vez iniciada la investigación no deseo seguir colaborando, puedo suspender mi participación sin que ello implique ninguna consecuencia negativa para mí.

Adicionalmente, quienes realizan esta investigación manifiestan su voluntad para aclarar cualquier duda que surja sobre tu participación en la misma. Para estos efectos, puedes contactarte con Verónica Gómez, docente de la Universidad Autónoma de Chile, al correo vgomezu@uautonoma.cl o al teléfono (71) 2735758 o con Andrés Jiménez, docente de la Universidad de Talca, en el período comprendido en la investigación y hasta 6 meses después de concluida ésta. Adicionalmente, puedes contactar al Comité de Ética de la Universidad Autónoma de Chile, al correo comité.etica@uautonoma.cl, fono (56-45)2895249.

Anexo 9: Enlace formulario “Jóvenes y expectativas de trabajo con personas mayores”

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdRF_z7gxRsPOGrrNp_1dO8Wq42dZNTcnRPDd5iUx-oUi27GA/viewform